

encuentran en tristísimo estado. Son figuras que, aun en su ruina, muestran ser de gran calidad y pertenecer a la mitad del siglo XVIII.

La Santa guarda estrechas analogías con obras de Juan Pascual de Mena. Las vestiduras del hábito caen de forma natural y elegante, solo ligeramente movidas por el suave «contrapposto» de la figura. Algunos de los pliegues en que se recoge el hábito los repite el escultor en varias de sus obras seguras, como la Santa Teresa de la iglesia de San Nicolás de Bilbao¹⁵. Aun más cercano a Pascual de Mena está el Niño que, retozón y recogido sobre un paño, porta la Santa. Su actitud, el modo de tratar el pañal y lo que aun puede verse del rostro y tratamiento del cabello son claramente suyos¹⁶.

Magnífico resulta, pese a su ruina, el San Andrés Corsino. Porta un báculo en la mano derecha y un libro, hoy desaparecido, hacia el que dirigía la mirada, en la izquierda. El plegado del hábito carmelita resulta más movido que el de la Santa. Magnífica es la cabeza, virtuosamente tallada, con un modelado de la piel casi táctil y un tratamiento de pelo y barba muy aborrocado, trabajado con una técnica suelta y abocetada. La boca, de labio inferior más grueso que lo habitual en un Carmona, por ejemplo es también muy típico de la obra de Pascual de Mena. Por el modo de estar plantada y el tratamiento del rostro, recuerda de modo especial esta figura al San Benito de la iglesia madrileña de San Marcos.—JUAN NICOLAU CASTRO.

JOSE DE SIERRA Y EL RETABLO MAYOR DE SAN FRANCISCO DE PALENCIA

La actividad escultórica en las actuales provincias de Palencia y Valladolid durante la primera mitad del siglo XVIII es bastante conocida en sus líneas generales y desde hace varios años ha sido estudiada por Martín González¹.

Este investigador ha mantenido desde hace años la atribución a Pedro de Correas de los retablos franciscanos de Palencia, es decir de los retablos mayores de las iglesias de San Francisco y Santa Clara².

El reciente traslado de una escultura de San Buenaventura que en origen ocupó una de las hornacinas del primer cuerpo del retablo mayor de la iglesia del antiguo monasterio de San Francisco de Palencia, y que se encontraba

¹⁵ DELMAS, Juan J. «*La Iglesia de San Nicolás, su pasado y su presente*», Colección «El Cofre del Bilbaino», 1965.

¹⁶ Es muy característico de Juan Pascual de Mena la manera de estar colocado el Niño Jesús sobre el regazo de sus figuras, siempre envuelto, o más bien colocado, sobre un paño de barrocos pliegues. Este paño, con la sola excepción de la Virgen del Rosario de la Colegiata de La Granja de San Ildefonso, nunca lo he visto en Carmona.

¹ MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José, *Escultura barroca castellana I*, Madrid, 1959, págs. 326-343, y *Escultura barroca en España 1600-1770*, Madrid, 1983, págs. 449-451.

² *Idem*, pág. 340 y pág. 451, de las obras citadas.

almacenado en la sacristía vieja del citado templo, ha permitido leer una inscripción en la parte posterior de la misma³.

La escultura representa al Doctor Seráfico de pie con hábito franciscano sobre el que lleva roquete y esclavina roja, y bonete del mismo color. En la mano izquierda lleva un libro y sobre él, una iglesia. En la derecha le faltaría quizás un báculo.

La escultura está ahuecada por detrás, pero se ha cerrado la oquedad con unos paneles que se han fijado a la pieza. En el superior se encuentra escrita la aludida inscripción, que dice:

«Izo la escultura Josephe de/Sierra vecino de Rioseco/Valladolit, sentole en el mes de/noviembre de 1732 años dijose mi-/sa dia de la Purisima Conzepción/de dicho año de 1732/estofaron los santos xto/bal estrada y Alonso Sanz su oficial doron (sic) el (ta?)/blo Manuel Calderón y/Manuel Puertas todos/vecinos de Valled-/olit el año 1732»

La detallada inscripción nos permite fechar el retablo, terminado en 1732 y conocer los nombres de sus autores. La talla, es decir la arquitectura, es obra de Pedro de Correas como había supuesto Martín González⁴ pero la imaginería es obra de José de Sierra del que se conocen otras obras en la misma ciudad de Palencia⁵. Se descarta la atribución a favor de Alonso de Manzano⁶. Queda claro que Correas limita al menos en esta ocasión su trabajo al de la talla, lo que lleva a plantear si este autor no habrá limitado su actividad a la de las arquitecturas de los retablos que contrata, dejando las imágenes a otros artistas con lo que o bien formaría compañía ocasional o bien subcontrataría las esculturas.

A la luz de ello procede a nuestro juicio revisar también la atribución del retablo mayor de la iglesia del monasterio de Santa Clara de Palencia, ya que si bien los datos publicados por Manuel de Castro⁷ parecen confirmar la atribución a Correas formulada por Martín González⁸, una nueva lectura de los mismos teniendo presente lo que sabemos ocurrió en el retablo de San Francisco permitirían apoyar la atribución formulada por Urrea y Valdivieso sobre la autoría de este retablo: talla de Pedro de Correas y esculturas próximas a Tomás de Sierra⁹.

³ La imagen ha sido trasladada, en 1987, al monasterio de Santa Clara. Tuvimos constancia de ello gracias a la amabilidad de la Rvda. Madre Abadesa María Antonia Elvira y de su predecesora Madre Clara María Martínez quienes como es habitual nos han dado todo tipo de facilidades para nuestra investigación. A ellas y a toda la comunidad de clarisas nuestro sincero agradecimiento, muy especialmente a la Madre Clara, quien nos ha facilitado valiosa información sobre las vicisitudes de los retablos, y nos ha ayudado a aclarar su iconografía.

⁴ MARTIN GONZALEZ, J. J., *Op. cit.*, loc. cit.

⁵ MARTIN GONZALEZ, J. J., *Escultura barroca en España*, Madrid, 1983, pág. 468.

⁶ URREA, J. y VALDIVIESO, E., «Ciudad de Palencia» en *Inventario artístico de Palencia y su Provincia*, I, Madrid, 1977, pág. 36.

⁷ Se trata de parte de los pagos del retablo, reflejado en *Arch. Monast. Santa Clara de Palencia*, Libro de Cuentas 1735-1771, f^o 47r-50, que fueron publicados en CASTRO, M. de *El Real Monasterio de Santa Clara de Palencia y los Enriquez, Almirantes de Castilla*, Palencia, 1982, pág. 254.

⁸ MARTIN GONZALEZ, J. J., *op. cit.*, loc. cit.

⁹ URREA, J. y VALDIVIESO, E., *op. cit.*, pág. 41.



Palencia. Convento de Santa Clara. San Buenaventura, por José de Sierra.

Las anotaciones de las cuentas del bienio 1735-1737 que publicó Castro¹⁰ se han de complementar con lo escrito en el libro Becerro del monasterio, y así podemos precisar la fecha de colocación del retablo: el 12 de noviembre de 1735¹¹. La lectura de los datos conocidos hace ver como se separan perfectamente los pagos de la talla de los de las hechuras de los santos, precisándose en el caso de los colaterales que había cierta cantidad entregada a «Pedro Correa por su talla»¹².

No parece lógico que si el taller de Correas hubiera hecho toda la obra unitariamente se separen tan reiteradamente los conceptos a que corresponden. El Becerro, por otra parte hace el siguiente resumen de gastos: Coste del retablo mayor sin dorar, 26.000 reales. Coste de los colaterales y otros adornos, 4.100 reales. Dorar los tres retablos, 34.000 reales. Coste de todos los santos de los retablos «en adornarles y esculpirles», 15.661 reales¹³.

Obsérvese el menor costo de las imágenes que del resto de los retablos, razón por la que quizás se contrate con el tallista. De todo ello deducimos que en el retablo mayor de Santa Clara, como ya ocurrió en el de San Francisco, la labor de Correas es exclusivamente la talla, sin que deba descartarse una nueva colaboración entre algún miembro de la familia Sierra y Correas aceptando la atribución de Urrea y Valdivieso. Si los hijos de Tomás de Sierra siempre estuvieron vecindados en Medina de Rioseco como supone Martín González¹⁴, pudiera haber sido el propio Tomás de Sierra el autor de las imágenes, ya que en las cuentas se especifica que el lugar desde donde se llevaron para colocarlas fue Valladolid, pagándose por el porte 192 reales¹⁵.

Queremos aprovechar para dar noticia de la primitiva fisonomía de ambos retablos ya que las vicisitudes sufridas por ambos templos tras la desamortización y las obras posteriores realizadas en ellos, nos han privado de la original distribución de las imágenes en el caso del de San Francisco, a lo que habría que sumar un replanteamiento en el de Santa Clara.

En efecto, el retablo de San Francisco muestra hoy en su primer cuerpo dos santos jesuitas que sustituyeron hace años a dos franciscanos, el San Buenaventura aquí citado, que estaba a la izquierda, y San Bernardino de Sena hoy en el retablo de Santa Clara. Así pues el repertorio iconográfico original de este retablo constaba de 6 relieves con escenas de la vida de la Virgen: Nacimiento de María, su Presentación en el templo, sus Desposorios, la Anunciación, el Nacimiento de Cristo y su Presentación en el Templo. En cuanto a las imágenes, en la calle de la izquierda y de abajo hacia arriba: San Buenaventura, San Pascual Bailón (?) y San Juan de Capistrano (?); en la de la derecha: San Bernardino de Sena, San Pedro de Alcántara (?) y San Jaime de Lamarca (?). En el eje rematado por el abrazo de San Francisco con Santo Domingo, flanqueado por dos ángeles

¹⁰ CASTRO, M. de, *op. cit.*, loc. cit.

¹¹ *Arch. Monast. Santa Clara de Palencia*, Libro Becerro 1692-1910, fº 94r.

¹² *Idem*, Libro de Cuentas 1735-1771, fº 47r.

¹³ *Idem*, Libro Becerro 1692-1910, loc. cit.

¹⁴ MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Escultura barroca en España*, Madrid, 1983, pág. 467.

¹⁵ *Arch. Monast. Santa Clara de Palencia*, Libro de Cuentas, 1735-1771, fº 47r.

que sostienen los escudos de las ordenes franciscana y dominica, se situaba, en el banco la custodia, quedando pues dos cajas para sendas imágenes en los cuerpos primero y segundo. En éste, bajo el Abrazo iba colocada una imagen de la Asunción de la Virgen o más propiamente una Nuestra Señora de los Angeles, bajo cuya advocación está la iglesia, que hoy se encuentra muy repintada retirada a un altar colateral en el mismo templo. No es fácil saber qué imagen ocuparía la otra hornacina, tal vez una imagen de San Antonio de Padua como ocurre en el retablo mayor del convento de San Francisco de Medina de Rioseco.

Mayores han sido las vicisitudes sufridas por el conjunto de los tres retablos de la cabecera de la iglesia de Santa Clara, es decir el mayor y los dos laterales cuya talla se pagó a Pedro de Correas.

Durante el episcopado de D. Agustín Parrado (1924-1935) se desmontó el remate del retablo mayor con motivo de las obras que se realizaron para abrir las ventanas del ábside mayor de la iglesia¹⁶. Así el retablo quedó con un aspecto de inacabado que llevó a pensar a Martín González que había quedado incompleto¹⁷. Lo cierto es que parte de su arquitectura se ha conservado almacenada hasta hace poco en el convento y que el relieve central que coronaba el retablo en su eje, la Imposición de las llagas a San Francisco, se encuentra hoy superpuesto a la caja del colateral de la Epístola, en la que antes estuvo una imagen de San Cristóbal, que posteriormente fue vendida en Navarra.

En el colateral del Evangelio se veneraba una imagen de San Luis obispo de Tolosa, que fue intercambiada con el San Antonio de Padua que estaba en el primer cuerpo de la calle izquierda del retablo mayor. Posteriormente San Luis cedió, tras su venta en el popular rastro madrileño, su lugar a San Bernardino de Sena, que hoy vemos y que procede del retablo mayor de San Francisco.

Por consiguiente la configuración primitiva del retablo mayor era la siguiente: En la calle de la izquierda, desde abajo, San Antonio de Padua, Santa Catalina de Bolonia, y la beata Salomé de Cracovia. En la de la derecha, San Juan de Capistrano, Santa Coleta y Santa Jacinta de Mariscotis. Y en el eje la custodia, Santa Clara, la Asunción de la Virgen, y otra la Imposición de las llagas a San Francisco, flanqueada por las imágenes de los arcángeles Miguel y Rafael¹⁸.—RAFAEL MARTINEZ

¹⁶ CASTRO, M. de, *op. cit.*, pág. 264.

¹⁷ MARTIN GONZALEZ, J. J., *Escultura barroca en España*, Madrid, 1983, pág. 451.

¹⁸ Los datos relativos a los sucesivos cambios en los retablos nos los ha proporcionado la Madre Clara y quedan corroborados por las fotografías que conocemos y que reflejan diversos momentos de ambos retablos.